

Texto: Efesios 2:14-18
Tema: Cristo Nuestra Paz #2
Expositor: Pastor Eduardo Block
Iglesia Bíblica ELYON

VERDAD PRINCIPAL: Dios ha hecho la paz entre los judíos y los gentiles creando un solo pueblo en Cristo Jesús. Por medio de la cruz, Cristo ha acabado con la enemistad (tanto verticalmente con Dios como horizontalmente entre los seres humanos) dándonos todos entrada al Padre por medio del mismo Espíritu.

Efesios 2:14-18, “14 Porque Él mismo es nuestra paz, quien de ambos *pueblos* hizo uno, derribando la pared intermedia de separación, 15 aboliendo en su carne la enemistad, la ley de los mandamientos *expresados* en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un nuevo hombre, estableciendo *así* la paz, 16 y para reconciliar con Dios a los dos en un cuerpo por medio de la cruz, habiendo dado muerte en ella a la enemistad. 17 Y VINO Y ANUNCIÓ PAZ A VOSOTROS QUE ESTABAIS LEJOS, Y PAZ A LOS QUE ESTABAN CERCA; 18 porque por medio de Él los unos y los otros tenemos nuestra entrada al Padre en un mismo Espíritu.”¹(LBLA)

Introducción

Antes de la venida de Cristo los gentiles estaban excluidos del pacto con Yahweh Dios y por ende sin esperanza de salvación.

I. La Pared Derribada

En Cristo todo obstáculo a la paz entre los judíos y los gentiles ha sido solucionado.

II. Reconciliados con Dios

Por medio de la cruz de Cristo estamos reconciliados con Dios en un solo cuerpo.

III. La Entrada al Padre por el Espíritu

Por medio de esta paz establecida por Cristo todos tenemos libre acceso a nuestro Padre.

Conclusión

¡Que dejemos de tomar por sentado la paz obtenida por Cristo! Por esta paz tenemos libre acceso a Dios Padre y por esta paz estamos reconciliados con todos los creyentes (sin importar su origen). ¡Que bendiciones de INFINITO VALOR!

¹ Por omisión todas las citas son de La Biblia de Las Americas (LBA), (La Habra, CA: The Lockman Foundation, 1986), <BibleWorks, v.9.>.

DESARROLLO

Introducción

Continuamos esta mañana con el tema de la semana pasada, “Cristo Nuestra Paz” de Efesios 2:14-18. Estaremos viendo los puntos 2 y 3 del bosquejo.

Recordemos lo sorprendente que habría sido esta enseñanza para los judíos y los gentiles en esa época. Anteriormente había hostilidad tanto entre esos dos grupos de persona como entre Dios y los gentiles. Pero lo que estamos viendo en estos sermones es como Dios ha realizado la reconciliación tanto verticalmente con Él como horizontalmente entre las etnias humanas.

Recuerden las verdades que tomamos tiempo meditando de Efesios 2:11-13. Esos versículos indican varias verdades de los gentiles y su estado antes de la llegada de Cristo. Al pensar en esas verdades debemos recordar que también todos nosotros aquí también somos gentiles y si hubiéramos vivido antes de Cristo, eso también habría sido nuestro estado.

1. Los gentiles estaban separados de Cristo. Vivían apartados de la verdad del Mesías.
2. Los gentiles eran excluidos de la ciudadanía en el pueblo de Israel. Ellos no podían contar con las bendiciones de estar incluidos en el pueblo de Dios.
3. Los gentiles no eran incluidos en el pacto que Dios había hecho con Su pueblo.
Recordemos la base del pacto de Dios con Israel, es lo siguiente - “Yo seré tu Dios y tú serás Mi pueblo.”
4. Los gentiles, por no ser incluidos en el pacto, no podían contar con las promesas de Dios que Él había hecho con Su pueblo. Esas promesas no les pertenecían.
5. Los gentiles vivían adorando dioses falsos en lugar de adorar y servir a Yahweh, el único Dios verdadero.
6. Los gentiles no tenían la única esperanza real que una persona y un pueblo puede tener, la cual es la esperanza de una relación reconciliada con Yahweh Dios, el Creador y Dueño de todo lo que existe.

Les recuerdo tres verdades más que hemos estado viendo en esta carta a los Efesios para entender bien lo que vamos viendo.

1. Cada persona en sí misma es un rebelde contra Yahweh Dios que merece la justa indignación e ira de Yahweh Dios por su rebeldía.
2. Dios, de Su propia libertad, puede decidir derramar gracia y misericordia sobre la nación y personas que Él quiera. No existe ninguna obligación (compulsión) externa a Dios que Le obliga a dar Su favor a una persona.

3. Los judíos tampoco tenían derecho al amor, la misericordia y la gracia de Dios. Por Su propia cuenta Dios escogió a Abraham y su descendencia para formar Su pueblo.

Hoy continuaremos viendo la paz establecida por Cristo con el enfoque de la reconciliación con Dios que tenemos y el acceso a Él que disfrutamos.

VERDAD PRINCIPAL: Dios ha hecho la paz entre los judíos y los gentiles creando un solo pueblo en Cristo Jesús. Por medio de la cruz, Cristo ha acabado con la enemistad (tanto verticalmente con Dios como horizontalmente entre los seres humanos) dándonos todos entrada al Padre por medio del mismo Espíritu.

Los versículos de hoy son Efesios 2:14-18.

Deseo leer el capítulo 2 de Efesios para ayudarnos captar mejor el contexto de estos versículos.

I. La Pared Derribada (Ef 2:14-15)

Recapitulamos el punto 1 del bosquejo que meditamos la semana pasada. Los versículos 14-15 de Efesios 2 nos dicen que en Cristo la pared ha sido derribada entre los judíos y los gentiles. Esto quiere decir que todo obstáculo a la paz entre los judíos y los gentiles ha sido solucionado.

Antes de la venida de Cristo había mucha enemistad entre los judíos y los gentiles. De esa enemistad leo la cita de Hendriksen que leí la semana pasada.

“Para los judíos los gentiles eran “perros”. Se usaban muchas otras expresiones insultantes. A los no judíos se les consideraban “inmundos”, personas con las cuales no debía tenerse relación alguna salvo las absolutamente necesarias. Para muchos prominentes judíos y rabíes aun los *prosélitos* eran dignos de desprecio. La asociación cercana con gentiles significaba “contaminación” (Jn. 18:28). . . . Y por supuesto, los gentiles trataban igualmente a los judíos. A los judíos los consideraban “enemigos de la raza humana”, persona “llenas de ánimo hostil hacia todo el mundo”. Bien podemos imaginar cuál debe haber sido el desdeñoso gesto y tono de desprecio usado por Pilato al decir, “¿Soy yo acaso *judío*”! (Jn. 18:25). A través de los siglos podemos aún oír a los dueños de la joven esclava filipense denunciar a los judíos como alborotadores (¡Pablo y Silas!) con las siguientes palabras de desprecio,

“Estos hombres, *siendo judíos*, están turbando nuestra ciudad” (Hch. 16:20). Cf. Hch. 18:2.²

En el pueblo de Dios formado en Cristo ya no había esas distinciones y malestar entre ellos. Cristo estableció la paz creando un solo pueblo para Dios. ¿Qué significa estar en paz? Carro dice,

“La segunda es *paz*, que en griego es *eirene* y en hebreo y arameo es *shalom* y *shelom*, respectivamente. Este término tiene muchos y positivos significados; por ejemplo: Estar bien, bienestar completo, buena salud, felicidad, prosperidad, PAZ, relación pacífica, unión, concordia, paz como opuesto a la guerra, etc.”³

La paz, a la cual se hace referencia, tiene dos dimensiones que estamos viendo en estos versículos. En el primer punto que vimos la semana pasada vimos la dimensión horizontal, la paz entre personas de diferentes etnias. En Cristo ya no existe una base para rechazar a otra personas a base de su nacionalidad porque por Su obra ya estamos en paz con ellas.

La otra dimensión de esta paz es la paz más fundamental que forma la base por la paz horizontal. Esta paz es la paz vertical con Dios. Antes de recibir la salvación estábamos en enemistad con Dios y vivíamos bajo Su justa ira. Pero por Cristo, hemos sido reconciliados con Dios. Esta es la verdad que veremos en los siguientes dos puntos de esta mañana.

Efesios 2:15 también hace referencia a los mandamientos y ordenanzas. En el sentido más básico e importante Cristo ha cumplido todas las exigencias de la ley. Él vivió la vida en perfecta obediencia a Dios. Él cumplió con las exigencias de la ley de Dios respecto a pagar la deuda de pecado. Él cumplió con las formas y las sombras de la ley ceremonial de Dios. Todo eso ha sido cumplido en Cristo y es por eso que Dios reconcilia tanto judíos como gentiles en un solo cuerpo.

También y conforme a lo que hemos estado viendo que debemos entender que los judíos mismos agregaban sus propias exigencias a la ley de Dios. Aunque no eran válidas delante de Dios, también esas exigencias creaban distancia entre los judíos y los gentiles.

2 Hendriksen, W. (1984). *Comentario al Nuevo Testamento: Efesios* (pp. 146–147). Grand Rapids, MI: Libros Desafío.

3 Carro, D., Poe, J. T., Zorzoli, R. O., & Editorial Mundo Hispano (El Paso, T. . (1993–). *Comentario bíblico mundo hispano Gálatas, Efesios, Filipenses, Colosenses, y Filemón* (1. ed., p. 141). El Paso, TX: Editorial Mundo Hispano.

En este momento deseo que entendamos que todo lo que separaba a los judíos de los gentiles ha sido solucionado en Cristo. Ya no hay razón de separación. En la carne de Cristo y por su muerte, Él ha establecido la paz entre toda persona. Ya no puede haber motivo de alejarse de otro por motivos de raza.

De esos versículos que estudiamos la semana pasada vimos 4 aplicaciones para nosotros.

1. Hay una aplicación directa del racismo que existe aún dentro de la iglesia cristiana en Bolivia. Muchas veces es la división que pasa por ser de diferentes etnias. Hay clases sociales en la iglesia que se conforman a las clases sociales en el país. Esto es una maldad terrible delante de Dios. La verdad que Cristo es nuestra paz quiere decir que por medio de Él y Su evangelio ya no existe barrera entre una nación y otra. Ya no existe ninguna distinción a causa de la “clase” social o la etnia de una persona. Todos los creyentes somos iguales delante de Dios.
2. La segunda aplicación tenía que ver con la barrera impuesta por los mandamientos judíos que eran invenciones humanas. Muchas veces las iglesias y los cristianos construimos barreras y hacemos discriminaciones por reglas humanas. Por ejemplo, una iglesia puede tener reglas respecto a la vestimenta tanto de las mujeres como de los varones. Pueden exigir vestido y faldas para las mujeres como si fuera una exigencia Bíblica. Pueden haber distinciones por la traducción de la Biblia que uno usa, o por practicar la navidad o no. Puede haber críticas y divisiones incorrectas por la música en la iglesia. Imponer reglas humanas que crean distinciones en la iglesias no es conforme a la paz establecida en Cristo. Las divisiones válidas deben basarse en razones legítimas, como una negación o dilución del evangelio, por doctrinas engañosas, por la hipocresía, etc. Debemos ser muy lentos para dividir solo por no estar de acuerdo con el hermano de un punto de menor importancia.
3. La tercera aplicación tenía que ver con la polarización política. Tristemente muchas iglesias cristianas están muy polarizadas a causa de la política. O una iglesia es de la izquierda o una iglesia es de la derecha. Muy rápidamente uno aprende que no se debe hablar de este tema porque puede provocar una pelea fuerte. El texto de hoy habla a este asunto directamente. ¿Cómo puede haber una división en el cuerpo de Cristo por la ideología cuando Cristo ha derribado el muro de enemistad? La Biblia nos llama a amar a los otros creyentes con el amor de Cristo pasando por alto diferencias que no contradicen la Palabra de Dios. Como indiqué lo que importa en el área política es la moralidad. En lo que nos corresponde debemos involucrarnos para conversar Bíblicamente y animarnos al respecto. Dios es sobre todo y todos, incluyendo los gobernantes, vamos a tener que rendirle cuentas a Dios por como hemos administrado nuestras vidas.
4. La última aplicación fue una aplicación personal. Muchas veces hay barreras entre nosotros y otras personas por el pecado no resuelto. Muchas veces en la iglesia con otros creyentes no buscamos resolver los problemas Bíblicamente sino solo tratarlos

como el mundo los trata con amargura y venganza o los tapamos superficialmente. Mantenemos enemistades y rivalidades en nuestros corazones chismeando tales sentimientos a los que nos escuchan. El guardar rencor y hostilidad en nuestro corazón contra otro creyente es violar la paz que Cristo ha establecido por medio de Su muerte. Ya no debe haber ninguna barrera entre nosotros y otro creyente. Por nuestra parte es examinarnos para ver si hay tal hostilidad en el corazón contra otro creyente. Si hay, es tratarlo correctamente, si tal hostilidad es de conocimiento público es pedirle al hermano perdón y buscar la reconciliación.

Resumiendo este primer punto, en Cristo las barreras de enemistad entre todos los creyentes han sido demolidas y podemos trabajar en pro del reino de Dios con el amor fraternal.

II. Reconciliados con Dios

Con ese resumen continuamos con el segundo punto del bosquejo que es “Reconciliados con Dios”. Por medio de la cruz de Cristo estamos reconciliados con Dios en un solo cuerpo. (Efesios 2:14-18)

En sí podemos decir que los versículos 16-18 son el fundamento de los versículos 14-15. Me explico, a base de la reconciliación y la paz con Dios podemos vivir esta misma paz con otros creyentes. Hendriksen dice,

“ . . . el énfasis recae en la primera parte del versículo, es en la reconciliación básica. El significado es que la muerte expiatoria de Cristo ha cumplido su propósito: la correcta relación entre los efesios y su Dios había sido establecida. . . .”

El *énfasis* aquí es en la paz básica (entre Dios y el hombre), según lo indica el v. 18. Por medio de su muerte vicaria (sustitutiva) Cristo no sólo mereció esta paz para su pueblo, sino que además quiso que la conocieran y la experimentaran en sus corazones. Esta paz es la seguridad interna de que todo anda bien debido a que la maldición de la ley ha sido quitada, la culpa transferida, el castigo llevado, la salvación provista. “El vino” a proclamar esta paz. . . .”⁴

4 Hendriksen, W. (1984). *Comentario al Nuevo Testamento: Efesios* (pp. 148–150). Grand Rapids, MI: Libros Desafío.

Pregunto, como seres humanos, ¿cuál es nuestra necesidad más urgente? ¿Cuál es la circunstancia más grave que enfrentamos? Sin lugar a dudas es estar en enemistad con Dios. Todos los problemas terrenales que podríamos tener no se comparan en nada a estar en enemistad con Dios. ¿Qué cosa más aterradora podría pasar a una persona que enfrentarse con el Dios todopoderoso sin haberse sido reconciliado con Él? No existe ninguna situación más terrible para una persona.

La gran verdad que estamos viendo en estos versículos es que Yahweh Dios está reconciliando consigo mismo a personas tanto de los gentiles como de los judíos. Por medio de Cristo, una persona, no importa su etnia, puede hacer las paces con Dios. No puede haber mejores noticias que estas.

Veamos Efesios 2:16-17 con un poco mas detalle. Versículo 16 comienza diciendo, “para reconciliar con Dios a los dos en un cuerpo por medio de la cruz, . . .”

Respondemos a varias preguntas que podemos hacer de esta frase. ¿Qué es la reconciliación? La reconciliación es hacer las paces después de estar en enemistad. Es dejar la hostilidad para estar en paz y amistad. Es entrar en un estado de bienestar entre las dos partes.

¿Cuáles son las dos partes que son reconciliados? En este pasaje es reconciliar el cuerpo unido con Dios. El cuerpo unido está compuesto de creyentes en Cristo tanto de los judíos como de los gentiles.

¿Por qué necesitamos la reconciliación? Los que ya somos creyentes antes eramos hostiles a Dios y Dios era hostil hacia nosotros. En ese estado anterior solo una de las dos partes era mal. Solo nosotros porque vivíamos en rebelión contra Dios. Por esta rebelión contra Él Dios tenía toda la razón en su hostilidad contra nosotros.

¿Cuál es el medio de esta reconciliación? Es la cruz de Cristo. Por medio de pagar el precio del pecado en la cruz y por tomar el castigo que merecemos, Cristo ha abierto el camino a la reconciliación por los judíos y los gentiles para seamos reconciliados con Él colectivamente.

Pasamos a 2 Corintios 5:17-21 que explica bien lo que estamos viendo de la reconciliación.

Volviendo a Efesios 2:16, la última parte dice, “. . . habiendo dado muerte en ella a la enemistad.” Por medio de la cruz de Cristo ya no existe ninguna razón para la enemistad. Ya no hay enemistad entre Dios y Su cuerpo. Cristo ha acabado con esa enemistad. Tampoco debe haber enemistad entre las diferentes partes del cuerpo. Estas enemistades han sido solucionados en la cruz de Cristo. El pecado ha sido tratado conforme a la justicia y hemos entrado en un estado de paz y amistad con Dios. Esta amistad con Dios es la base por la cual podemos estar en amistad con otros creyentes.

(Romanos 5:8-11)

Efesios 2:17, “Y VINO Y ANUNCIÓ PAZ A VOSOTROS QUE ESTABAIS LEJOS, Y PAZ A LOS QUE ESTABAN CERCA;”

Este versículo es una cita de Isaías 57:19,

Isaías 57:19, “poniendo alabanza en los labios. Paz, paz al que está lejos y al que está cerca -- dice el SEÑOR -- y yo lo sanaré.”

Otra vez pregunto, ¿qué es la paz con Dios? Es ya no estar bajo Su ira. Es dejar de estar en enemistad con Él para estar en amistad con Él.

Recalco de nuevo, ¿cuál es el problema más grave para el ser humano? No es la falta de alimento. No es la falta de ropa. No es la falta de educación. No es estar en relaciones humanas de pelea y animosidad. El problema más grave para el ser humano es estar bajo la justa ira e indignación de Yahweh Dios, el único Dios verdadero, el Dios que tiene todo poder sobre toda Su creación. Estar en enemistad con el Dios todopoderoso es el problema más grave en el cual uno puede encontrarse. Así que estar en paz con Dios es lo mejor que puede ocurrir a alguien.

Esta paz fundamental es lo que se ve en varias prédicas en el libro de Hechos.

Hechos 2:38-39 haciendo referencia a Isaías 57:19 habla de esta paz.

Hechos 2:38-39, “38 Y Pedro les *dijo*: Arrepentíos y sed bautizados cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de vuestros pecados, y recibiréis el don del Espíritu Santo. 39 Porque la promesa es para vosotros y *para* vuestros hijos, y para todos los que están lejos; *para* tantos como el Señor nuestro Dios llame.”

En este pasaje hay dos grupos mencionados. El grupo de “vosotros y vuestros hijos” es una referencia a los judíos. El grupo de “todos los que están lejos” es el grupo de los gentiles. A partir de la venida de Cristo, Dios va estableciendo la paz no solo con los judíos sino también con los gentiles. Este es el mismo mensaje que se encuentra en Hechos 10:34.

Al decir que Él es “Señor de todos” quiere decir que es Señor no solo de los judíos sino también de los gentiles. El mensaje de paz que predicaron los apóstoles fue tanto para los judíos como para los gentiles.

Para pasar al siguiente punto de esta mañana voy a leer el Romanos 5:1-2 que vincula lo que hemos estado viendo con lo que veremos en el siguiente punto.

III. La Entrada al Padre por el Espíritu

Por medio de esta paz establecida por Cristo todos tenemos libre acceso a nuestro Padre. (Efesios 2:18)

La verdad de este versículo es muy sencilla. Por medio del cuerpo partido de Cristo nosotros podemos acercarnos a Dios Padre con libertad. Ya no tenemos una barrera entre nosotros y Dios. Todo obstáculo ha sido removido y se ha abierto la entrada libre a Dios. En el mismo Espíritu, es decir, el Espíritu Santo, todos los creyentes, tanto judíos como gentiles entramos a Dios.

Hay tres asuntos que veremos en este versículo.

1. Ya tenemos acceso libre para entrar la presencia de Dios Padre.
2. El acceso que tenemos es por medio de la obra de Cristo.
3. El acceso es con la ayuda y el poder del Espíritu Santo.

Veremos estos tres aspectos de este versículo.

1. Ya tenemos acceso libre para entrar la presencia de Dios Padre.

Pregunto, ¿qué es acceso? ¿Qué es entrada? Es el derecho de acercarse a otro, especialmente a uno que es muy importante. Por ejemplo, ¿cualquier persona puede entrar la presencia del presidente libremente? ¡Por supuesto que no! Para la mayoría de las personas hay un protocolo estricto. A la vez el protocolo requiere un previo aviso recibiendo la debida autorización para entrar a su presencia. Hay muchos obstáculos para tener un acceso al presidente.

Pero, ¿qué tal si la persona es la esposa del presidente? o ¿qué si son los hijos del presidente? ¿Ellos tienen que seguir el mismo protocolo? ¡Por supuesto que no! Ellos van a tener un acceso privilegiado. Por su relación especial con el presidente pueden entrar a su presencia con mucho más libertad. Normalmente es así con toda persona importante. Solo los más cercanos pueden entrar su presencia sin previo aviso y con libertad. Los demás tienen que seguir el protocolo y aún así puede ser negada la entrada.

En el caso presente no estamos hablando de ninguna persona importante, ni un rey, ni un presidente. Más bien estamos hablando de entrar la presencia del Dios todopoderoso. El

Dios que ha creado todo el universo. El Dios que merece toda obediencia y adoración de toda criatura. El Dios que no se compara en Su grandeza con ninguna parte de su creación. Es este Dios todo santo al cual tenemos acceso.

3. El acceso es con la ayuda y el poder del Espíritu Santo.

En este momento veremos la última parte del versículo que tiene que ver con el Espíritu Santo para luego ver este acceso ganado por Cristo. Hacemos en este orden porque vamos a celebrar la cena del Señor al final del culto hoy día. (Efesios 2:18)

Tanto los judíos creyentes como los gentiles creyentes tenemos libre acceso a Dios en el mismo Espíritu de Dios. Hay un solo Espíritu por el cual todo creyente puede entrar la presencia de Dios. Esto es parte de lo sorprendente de estos versículos. Es que no hay dos maneras de acercarse a Dios. Solo es por medio del mismo Salvador y en el mismo Espíritu de Dios que todos podemos acercarnos a Dios.

Voy a leer unos versículos de Romanos 8 que explican varios aspectos de cómo está involucrado el Espíritu Santo. (Romanos 8:14-27)

Este pasaje nos explica más detalladamente como está involucrado el Espíritu Santo.

1. Versículos 14-16 dice que el Espíritu confirma con nuestro corazón que somos hijos adoptados de Dios. Hijos que participamos en todas las bendiciones de la relación filial que ya tenemos. El Espíritu confirma esta relación especial que tenemos con Dios, la relación de ser Sus hijos amados.
2. En el Espíritu tenemos la garantía de nuestra adopción final, la resurrección de nuestros cuerpos. Debemos entender que ahora podemos entrar la presencia de Dios en el Espíritu y con nuestro espíritu. Pero en la eternidad estaremos en Su presencia con nuestro cuerpo resucitado. Me explico, el Espíritu de Dios garantiza nuestra resurrección y que viviremos en Su presencia con nuestro cuerpo y espíritu reunidos.
3. El Espíritu de Dios es quien también intercede delante de Dios a nuestro favor. No entramos la presencia de Dios Padre por nuestros propios méritos ni conforme a nuestra propia sabiduría y potestad. Entramos la presencia de Dios por los méritos de Cristo y por la intercesión y la potestad del Espíritu de Dios.

Hay mucho más que hace el Espíritu Santo a nuestro favor pero el enfoque del pasaje es la obra de Cristo. Así pasamos a ver la parte de Cristo en abrirnos camino al Padre.

2. El acceso que tenemos es por medio de la obra de Cristo.

Este versículo comienza indicando que es por medio de Cristo que podemos acercarnos a Dios. Cristo, en Su cuerpo y por medio de Su muerte abrió el camino para que

podamos acercarnos a Dios Padre. Meditemos un poco en el Antiguo Testamento y como entraban la presencia de Dios.

En el Antiguo Testamento, ¿dónde se concentraba la presencia de Dios? Fue en la nación de Israel en la ciudad de Jerusalén. Era en el templo en el lugar santísimo. En ese lugar se encontraba el arca del pacto que contenía la ley de Dios. La tapa del arca se llamaba el propiciatorio que tenía tallados encima dos querubines. Fue en el vacío entre los querubines que radicaba la presencia especial de Dios. Fue allí donde Dios se encontraba con Su pueblo. (Hebreos 9:1-10)

Este pasaje es explícito que solo el sumo sacerdote tenía entrada a la presencia de Dios. Esa entrada fue solo una vez al año y tenía que ser con sangre, es decir, con el sacrificio y conforme a todas las instrucciones de Dios. Los israelitas normales no podían entrar esa presencia de Dios. Aún si un israelita tomara en cuenta los sacrificios y los ritos pero si no era el sumo sacerdote no tenía acceso a Dios de esta forma. Pero, ¿qué tal de los gentiles? ¿Los gentiles podían entrar con libertad a la presencia de Dios? ¡Obviamente que no! Los gentiles estaban excluidos del pacto, de las promesas y de la esperanza en Dios. Ellos no podían acercarse al único Dios vivo y verdadero con libertad.

Los versículos 8-9 de Hebreos 9 son clave. Nos dicen claramente que la entrada al lugar santísimo no había sido abierta porque los sacrificios anteriores no perfeccionaban a los adoradores. El problema era que el pecado no había sido tratado conforme a su seriedad. (Hebreos 9:11-12, 24-26; 10:15-23)

Estos pasajes explican claramente lo que estamos viendo en Efesios 2. En Efesios 2 vemos que por medio del cuerpo partido de Cristo en la cruz tenemos acceso al Padre. En estos pasajes de Hebreos, se nos explica de una forma más completa.

1. Cristo obtuvo la redención eterna por medio de Su sangre derramada.
2. Cristo ha presentado Su propia sangre en el “propiciatorio” real, es decir, en la presencia de Dios en el cielo.
3. Por Su sacrificio y la presentación de Su sangre Cristo ha destruido la barrera de pecado que estaba entre el hombre y Dios.
4. Cristo ha perdonado a los pecados que no podían ser perdonados con sacrificios de animales.
5. Cristo ha purificado a los corazones de los adoradores (los creyentes verdaderos).
6. Por medio de Su cuerpo partido Cristo ha abierto el acceso a Dios Padre.

Antes de terminar deseo ver un aspecto más de la obra de Cristo y como Él ha abierto el acceso al Padre. Tiene que ver con el pacto entre Dios y el hombre cuando Dios creó al hombre y es simbolizado con un rito que hacían en tiempos del Antiguo Testamento.

Cuando Dios creó a Adán y Eva, Dios les proveyó de toda necesidad y de todo lo que se les antojaba. No les faltaba nada en absoluto. Siendo su Creador y Dueño y a base de lo que les había provisto, Adán y Eva tenían la obligación de amarle a Dios y servirle con todo Su corazón. Pero ellos rompieron el pacto y cayeron bajo la maldición de su pecado. Ya no vivían en la bendición de Dios con Su favor. Tampoco de su parte quedaba remedio para arreglar la situación. No podían volver atrás para borrar Su pecado ni podía hacer lo suficiente para pagar la deuda incurrido.

En los tiempos del Antiguo Testamento había un rito para establecer un pacto. Se lee de este rito en Genesis 15:7-18.

En resumidas cuentas, en el rito para establecer un pacto, los animales eran sacrificados y derramada su sangre. Al sacrificar a los animales los partían en dos. Colocaban las dos partes del animal frente a frente para dejar un espacio de en medio. Luego las dos partes del pacto pasaban por en medio de los animales partidos para señalar que se estaban obligando a los términos del pacto. El hecho de pasar por en medio de los animales partidos significaban que si una parte no cumplían con su obligaciones en el pacto, que le pasara a él lo que había pasado con esos animales. Me explico, si uno no cumplía con sus obligaciones que fuera partido en dos. Es una imagen muy gráfica.

En Genesis 15, hay algo sorprendente que pasa cuando Dios establece Su pacto con Abraham. Dios es la única parte que pasa por en medio de los animales partidos. Abraham no pasó por en medio de ellos. Eso significó que Dios de una forma unilateral, prometía el cumplimiento de las promesas que hacía a Abraham.

Pregunto, ¿qué tiene eso que ver con lo que hemos visto hoy? Podemos verlo como apuntando a la obra unilateral de Cristo a favor de los seres humanos. Cada uno de nosotros ha caído bajo la maldición de Dios. Ya no tenemos remedio para nuestros pecados ni podemos entrar la presencia de Dios porque no hemos cumplido con nuestro deber delante de Dios. Ya hemos caído bajo la maldición justa de Dios.

Pero como dice Efesios 2 y Hebreos fue por medio del cuerpo de Cristo que fue partido y así llevando nuestra maldición, que las exigencias del nuestro incumplimiento han sido solucionados. Cristo ha tomado nuestra maldición al ser partido en dos para así establecer la paz con Dios y abrimos camino a Dios.

Para todos los que nos acercamos a Dios en fe por medio del sacrificio de Cristo ya hay entrada a la presencia de Dios. Ya podemos acercarnos libremente a la presencia de Dios. Primero podemos tener una conciencia limpia de nuestra maldad porque Cristo ha pagado con el sacrificio perfecto, llevando Su sangre a la presencia de Dios. Segundo, tenemos entrada libre en todo momento, no solo una vez al año. (Hebreos 4:14-16)

Solo por la obra perfecta de Cristo, Su cuerpo partido y Su sangre derramada tenemos entrada a Dios. Solo por Él tenemos paz con Dios. Solo por Él no solo los judíos creyentes sino también los gentiles creyentes podemos acercarnos a Dios.

Conclusión

VERDAD PRINCIPAL: Dios ha hecho la paz entre los judíos y los gentiles creando un solo pueblo en Cristo Jesús. Por medio de la cruz, Cristo ha acabado con la enemistad (tanto verticalmente con Dios como horizontalmente entre los seres humanos) dándonos todos entrada al Padre por medio del mismo Espíritu.

En un momento vamos a participar en la cena del Señor. Esta cena es solo para los que hemos sido reconciliados con Dios por medio de la obra de Cristo y el poder del Espíritu Santo. Es solo para los que ya tenemos entrada a Dios por medio de Cristo y Su cuerpo partido. Para los que están aquí esta mañana que no son creyentes verdaderos, hoy día es el día de confiar solamente en Cristo. Solo por Él puedes estar reconciliado con Dios. Solo por Él puedes tener los pecados perdonados. Solo por Él puedes estar en paz con Dios. Y solo por Él puedes entrar libremente la presencia de Dios. ¡Qué hoy día sea el día de salvación para ti! Vuelve de tu maldad a Dios y confía en la obra perfecta de Cristo.

Para los que ya somos creyentes. ¡Qué dejemos de tomar por sentado la paz obtenida por Cristo! Por esta paz tenemos libre acceso a Dios Padre y por esta paz estamos reconciliados con todos los creyentes (sin importar su origen). ¡Qué bendiciones de INFINITO VALOR!

Terminamos con el pasaje de hoy en su contexto, Efesios 2:11-22.